

# HOLLYWOOD, MUNDO FANTÁSTICO y LEGENDARIO



Kim Novak, la actriz del futuro, disfruta de las caricias del sol de California en el jardín de su casa en Hollywood.

## LA MECA DEL CINE, POR FUERA Y POR DENTRO

les. Las fiestas que allí se dan han perdido en suntuosidad, pero han ganado en elegancia y en espiritualidad. Una cultura se ha ido sedimentando y en los estudios y en las residencias reina un espíritu agudo y mordaz.

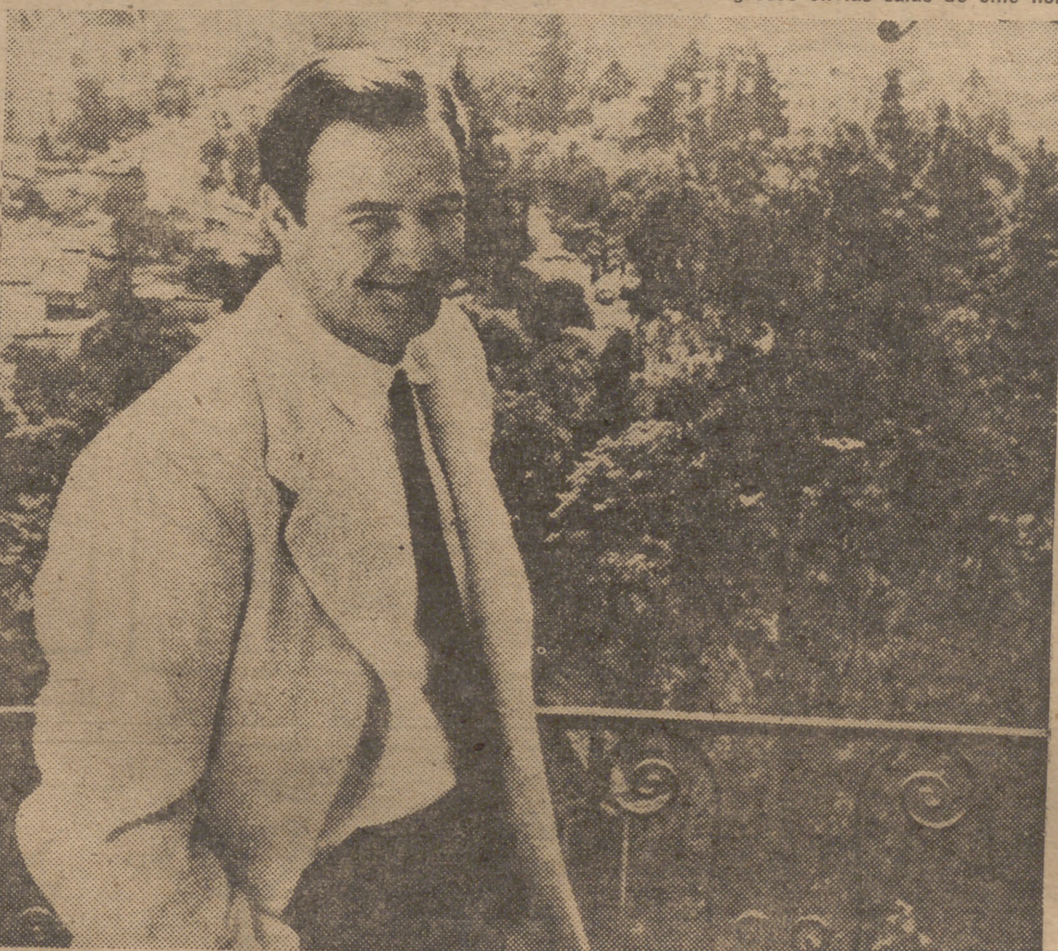
Esta elegancia y distinción de la gente del cine les ha abierto puertas que antes se les cerraban obstinadamente. Productores, directores, actores y actrices viajan y alternan por todo el mundo con la aristocracia de la sangre, del talento o del dinero. Sus blancos yates pasean sus ágiles siluetas por todos los mares del mundo, y bajo la niebla de Londres o el sol de la Costa Azul pasean sus ocios entre la élite Marlene Dietrich, Merle Oberon, Tyrone Power, Gary Cooper o Cary Grant.

### VIDA DE HOGAR

Las estrellas del cine, en Los Angeles, se refugian, después de su trabajo, en sus hogares. Allí reciben y obsequian a sus amistades, leen, escriben, oyen música.

Las "boîtes" de Hollywood han tenido que ir cerrando, la mayoría, sus puertas, ante la austeridad cada vez mayor de los trasnochadores. Solamente Ciro's y Mocambo son frecuentados por artistas de cine, que no permanecen en el local más tarde de la medianoche. Moulin Rouge, una de las salas de fiestas más fastuosas de Hollywood, vive exclusivamente de un público de turistas.

Una de las razones por las que los artistas cinematográficos no trasnochaban y permanecen en sus casas descansando es porque su jornada de trabajo es muy dura. La jornada de trabajo en los estudios cinematográficos empieza a las seis y media de la mañana y se prolonga hasta las cinco de la tarde, con un pequeño descanso para el almuerzo. Se trabaja hasta los sábados, y aun los domingos se prepara la labor de la próxima semana. En el mes de febrero entrará en vigor una cláusula añadida a los contratos en virtud de la cual se descansará los sábados.



Marlon Brando pagó su tributo a la popularidad y fué uno de los actores más estrepitosos de Hollywood. Hoy se ha enmarcado en la vida tranquila de sus colegas y, como ellos, disfruta de los placeres de su hogar.

DESDE Europa, el cine saltó a las doradas playas de California, y bajo aquel sol y junto al mar azul surgió la Meca del cine que ha irradiado su luz y su deslumbramiento por el mundo entero. Después de las primeras evoluciones de las bañistas de Max Sennet, empezaron a alzarse las edificaciones de los grandes estudios; en todas las pantallas de los cinco Continentes brillaron los nombres de la R. K. O., de la Warner Brothers, de la Twentieth Century Fox, de la Metro, y nació Hollywood como un mundo fantástico del que surgía una vida que se desparamaba por todos los países creando la maravillosa ilusión del cine, que hacía mirar hacia América como hacia un país de ensueño.

### LA LLUVIA DEL ORO

Aquellas imágenes que se creaban en Hollywood y que daban la vuelta al mundo derramaban sobre la ciudad del cine una lluvia de oro. Este oro iba a caer sobre unas manos jóvenes, ilusionadas y pródigas. David Selznick era jefe de una productora a los veintinueve años, Hal Wallis dirigía la Warner a los treinta y uno y Darryl Zanuck firmaba un contrato de 5.000 dólares a la semana como director de la Fox, cuando contaba treinta años de edad.

Hollywood se convirtió en una pequeña Babilonia. La gente del cine vivía en un mundo fastuoso e impenetrable. Se comportaban como unos autócratas, imponiendo su ley, que era su capricho, en el mundo que les rodeaba. Pero la puritana sociedad norteamericana creó un cerco alrededor de Los Angeles y sintió un profundo desprecio hacia aquellos nuevos ricos del cine que trataban de introducirse con sus caprichos y sus fastuosidades entre los descendientes de los pasajeros de la "May Flower", a quienes repelía aquella vana ostentación. Las estridencias de los magnates del cine no tenían ningún eco entre los miembros aristocráticos de la sociedad americana. Rebosante de oro y de popularidad, Hollywood era como una isla a la que, sin embargo, se trataba de arribar desde todos los rincones del mundo.

### LA VIDA REMANSADA

El tiempo fué pasando sobre Hollywood. El tiempo, que desgasta y pule hasta la dureza de una roca, fué también puliendo aquellos espíritus ostentosos y estridentes, y hoy en día Hollywood es una ciudad remansada. Sus habitantes, con la misma riqueza y la misma popularidad

### UNA AMENAZA, SOBRE HOLLYWOOD

Una inquietud ha prendido en el mundo del cine. Sobre él pende la espada de Dámocles de la televisión. Este niño terrible electrónico, como le ha llamado



Una fiesta en Hollywood, al estilo familiar que hoy está de moda. Arlene Dahl recibe a James Stewart. Al fondo, Ava Gardner y Fernando Lamas, esposo de Arlene.

un escritor, se ha convertido en América como un peligroso gigante que amenaza con dar un golpe casi mortal al cine.

En 1940, Hollywood producía más de 450 películas de largo metraje. En 1955 este número se ha reducido a 314. En 1945, las casas productoras recaudaron 401.577.800 dólares, y en 1955, solamente 240.000.000. La producción ha disminuido y el personal empleado en los estudios es menor. Sin embargo, los ingresos en las salas de cine nor-

teamericanas han aumentado. Este fenómeno es debido al crecimiento de la población.

La aparición de la televisión fué acogida, al principio, con cierta indiferencia, pero ante el aumento del favor del público hacia este nuevo espectáculo, el pánico ha empezado a cundir por Hollywood. Las grandes compañías cinematográficas, ante la imposibilidad de dar una batalla definitiva a la televisión, han decidido pasarse a su campo, y, paradójicamente, se está dando el caso de que los programas de televisión que montan la M. G. M. y las demás casas con sus propios artistas son una magnífica propaganda del Hollywood y del cine.

Los artistas, en cambio, no solamente no han salido perjudicados con la afición del público a la televisión, sino que algunos han mejorado económicamente. Aparte de que los contratos con las casas productoras cinematográficas no han sido revisados, gran número de artistas de cine se ha pasado de lleno al campo de la televisión. Lucille Ball, Groucho Marx, Danny Thomas y Burns y Allen, por ejemplo, han encontrado en la TV amplio campo de acción para sus actividades artísticas.

Hollywood no se resiste a pasar a un segundo término y sigue laborando con fe y entusiasmo. Los grandes artistas le son fieles, entre otras razones, porque, como hemos dicho, sus ingresos no han sufrido ninguna merma. Por otra parte, el cine tiene, hoy en día, más prestancia que la televisión, y sus grandes figuras han logrado imponer su personalidad en el mundo. En contra de lo que ocurría en los primeros tiempos, y como ya hemos apuntado, su compañía es buscada por los magnates del mundo, y una oscura ballarina lanzada a la fama por la pantalla, como Rita Hayworth, se convierte en la esposa de Ali Khan. Grace Kelly se va a convertir en breve en princesa, John Wayne, James Stewart y Gary Cooper sientan a su mesa a personas de sangre real, y Samuel Goldwyn se permite lucir su ingenio a costa del cargo del vencedor del Alamein. El mariscal Montgomery fué recibido por el productor, y éste, al presentarle a los demás invitados, lo hizo como

Marshall Field Montgomery. Marshall Field es una inversión de Field Marshall, que es el nombre de un importante industrial de Chicago. Y el ilustre militar, complacido, la ingeniosa ocurrencia del magnate del cine, que se permitía el lujo de olvidarse de la personalidad del guerrero.

### ESNOBISMO

Una ola de esnobismo ha invadido a Hollywood. Este esnobismo, o quizá el trabajo y la preocupación, ha hecho de la Meca del cine un extenso campo de experimentación para los psiquiatras. Estos especialistas se han instalado en Los Angeles y gozan de una numerosa clientela entre los artistas cinematográficos, que acuden a ellos llenos de complejos y con los nervios deshechos. El lenguaje psiquiátrico está de moda, y antes, por ejemplo, cuando un actor, o un director, se lanzaba a hacer de Don Juan, se decía de él que era un tipo viril. Ahora se le llama "tipo sensual impulsivo". El comentario corriente sobre un tipo original es decir que está loco. Frank Sinatra tuvo recientemente que responder a una crítica que le había hecho Ed Sullivan. La carta de Frank, publicada en forma destacada en una revista, decía solamente lo siguiente: "Querido Ed: Tú estás un poco loco. Sinceramente, Frank.—P. S. ¡Un poco loco, loco, loco!" Texto que hace pensar que las que no están muy firmes son las facultades mentales de Frank Sinatra.

Los elementos del cine son agresivos en sus relaciones. Como muestra, reproduzimos una conversación telefónica entre Samuel Goldwyn y Dore Schardy, jefe de la Metro:

GOLDWYN.—¡Dore! ¿Es verdad que tienes una úlcera de estómago?

SCHARDY.—El médico me la ha diagnosticado, Sam.

GOLDWYN.—¿Qué desconocimiento, Dore! Tú no puedes tener una úlcera de estómago. Por el contrario, eres el tipo capaz de producirse a los demás.

A pesar de los temores y de las amenazas, Hollywood sigue siendo el mundo fantástico y legendario, cuajado de superlativos, que sigue irradiando su prestigio por el mundo entero.

PUEBLO

# Fin de semana

SUPLEMENTO DE LOS SABADOS

MADRID, SABADO 28 DE ENERO DE 1956

# ¿QUIERE USTED HABLAR A LOS POSTRES?

Muchas personas sufren horrores y caen en melancolía cuando, al asistir a un banquete-homenaje, no se atreven a hablar a los postres. Estas personas saben que si se levantan y abrieran la boca sería para decir unas palabras incoherentes y más bien tontas que provocarían la risa de los comensales. Dirían algo así: "Amigos: Uno... uno no... sabe... Uno... admira a... don José, y... uno... En fin... Que uno... aquí está... Y que uno... Que sea por muchos años..." ¡Pobres personas que enferman de envidia al ser testigos de la elocuencia de ese señor que, a la voz de "Que hable don Felipe!", habla durante media hora aunque no se llame don Felipe.



A las susodichas personas va dedicado este didáctico artículo. Si lo leen con atención, tales personas no tendrán que envidiar a nadie. Lo único que tienen que hacer es aprenderse el truco y dosificar los tonos de su voz. Hala, hombre, aprenda usted a hablar a los postres.

**TRUCO:** Consiste en decir lo que a uno se le ocurre, pero de seis maneras distintas. Esto es: si uno quiere decir que uno es modesto, debe decir modesto y, además, misero, humilde, bajito, tonto y tímido.

**TONALIDADES DE LA VOZ:** Se trata de hablar en unos momentos como lo haría una gallina y en otros como lo haría un rinoceronte, si los bichos esos pudieran hablar.

Para mayor claridad, he aquí una muestra de discursito con las oportunas anotaciones; supongamos que se va a pronunciar en el banquete-homenaje a un señor que se llama don Honorio y que es jefe de burocracia civil de segunda clase. ¿De acuerdo? Pues allá va:

**(VOZ DE RINOCERONTE):** "Señoras, señores: Henos aquí unidos, reunidos, fundidos, confundidos, agrupados y estrechados en torno al inculto, al guapo, al admirable, al probo, al generoso, al gordo don Honorio. Distintos, diversos, heterogéneos, antitéticos, dispares y variopintos, nos une a todos la veneración, el afecto, el cariño, el amor, el respeto y la ternura que sentimos, que experimentamos, que disfrutamos, que padecemos, que gozamos y que esgrimimos por don Honorio. Porque, como dijo el poeta (VOZ DE GALLINA), "¡poesía eres tú!"

**(SIN ABANDONAR LA VOZ DE GALLINA):** "¡Decídmelo, habládmelo, explicádmelo, comunicádmelo, enterádmelo y confíadmelo si esto no es verdad, realidad, certeza, autenticidad, claridad y pájaro en mano!"

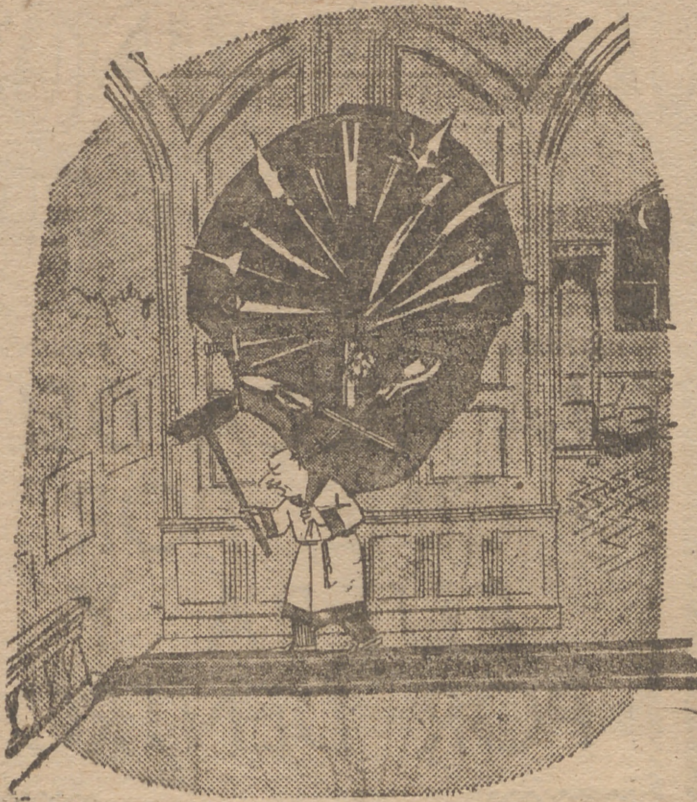
**(VOZ DE RINOCERONTE):** "Recuerdo, rememoro, revivo, retrotraigo y reviso el pasado, el pretérito, el antaño, el ayer, el anteyar y aun el anteyar, y veo a don Honorio en su ventanilla. ¡Qué diligencia! ¡Qué solicitud! ¡Qué complacencia! (VOZ DE GALLINA) ¡Qué probidad! ¡Qué honorabilidad! ¡Qué respetabilidad, señores! ¡Mi ánimo se turba, se emociona, se priva, se anonada, se esponja y se recredecé!"

**(VOZ DE RINOCERONTE):** "Hoy, ahora, hogañó, en este momento, en este instante, en esta fracción de segundo, me place, me complace, me alegra, me jubilea, me enloquece y me saca de juicio el poder levantar, elevar, erigir, subir, alzar, empujar e izar mi copa en honor, en pletiesia, en rendimiento, en sumisión, en loa y en parablén de quien, como don Honorio, supo hacer suya la máxima célebre: "Adelgazar, pero no fastidiar." (VOZ DE GALLINA) ¡Ejemplo, modelo, patrón, guía, espejo y chundarata de generaciones, yo brindo por usted, don Honorio!"

Exigencias de espacio nos impiden alargar el discurso, que puede hacerse inacabable, pues es prácticamente imposible agotar el léxico que para algo está en el diccionario. Suponemos, además, que, como para muestra basta un botón, cualquier persona habrá entendido dónde está el quid en esta apasionante cuestión suscitada por el deseo que todos tenemos de hablar a los postres. Enhorabuena.

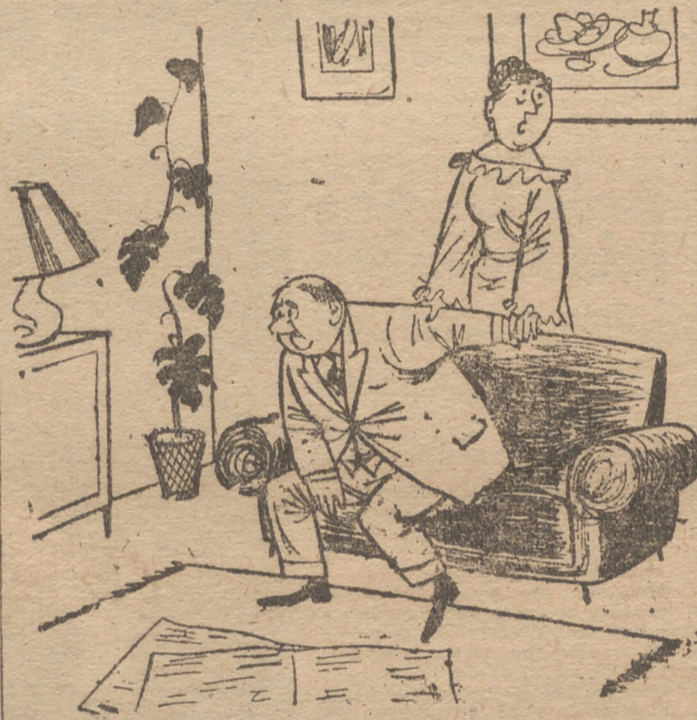
Rafael AZCONA

## JUNTO A LA PANOPLIA



—¿Quién anda por ahí?

## PARA QUE RABIE OTRA



—Me hubiera gustado tanto que hubieras salido elegido... aunque no fuera más que por dar envidia a la portera.

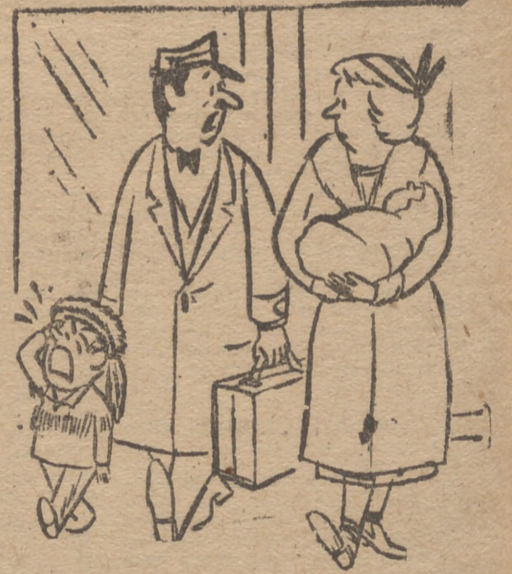


—Aunque hablan un dialecto completamente desconocido, me parece que repiten muchas veces la palabra "miam-miam"...



sin palabras.

## MATERNIDAD



—Era un caballo lo que él quería...



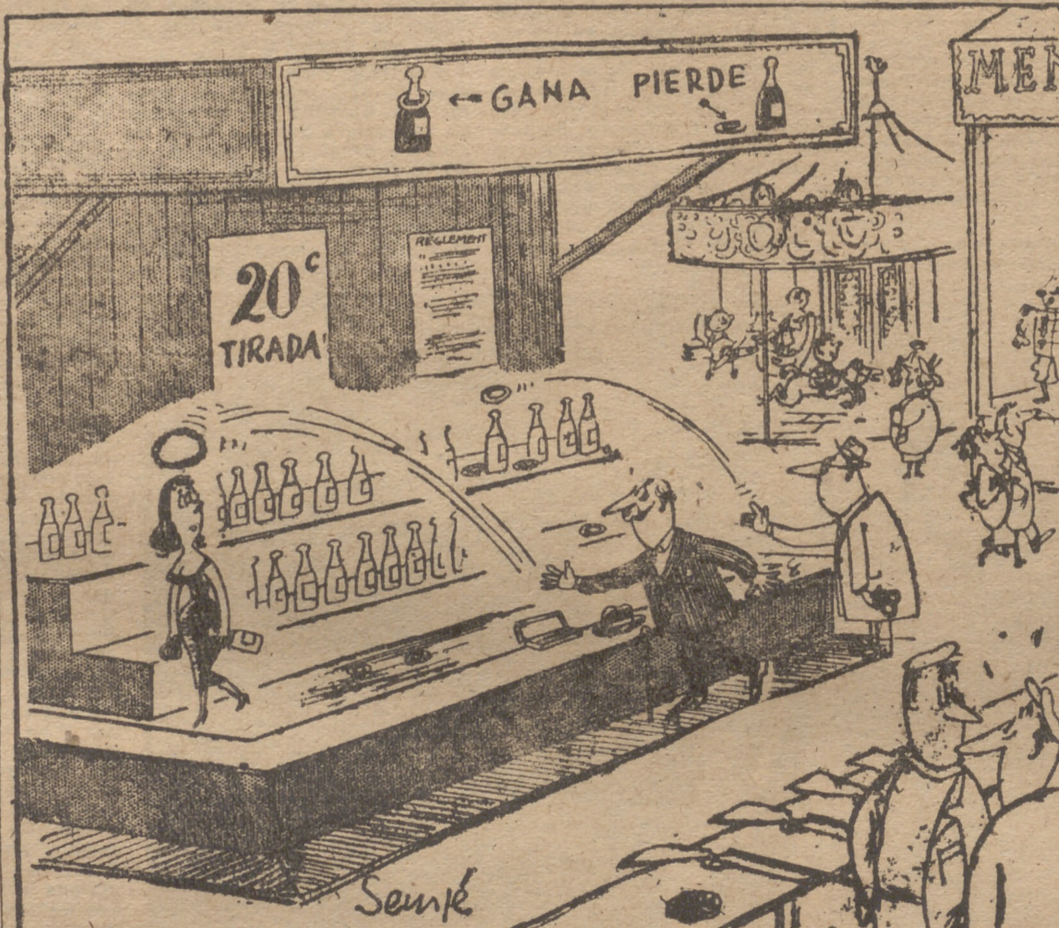
—¡Si no tenías ganas de patinar, habérselo dicho!



—¿Usted es banquero? ¡Oh! qué manera tan encantadora de expresar una personalidad.



—¡en cuidado con lo que haces!



—Lleva una semana detrás de ella.



sin palabras

# LA PAREJA ERRANTE SE LLAMA WINDSOR

Wallis gasta diez pesetas por minuto en sostener su título de la mujer más elegante del mundo

## EL DUQUE USA TRAJES DE HACE VEINTE AÑOS

mar el té, y una cena exquisita, rodeado de buenos amigos con los que charlar de los incidentes de la comarca y jugar luego una partida de póker...

El duque de Windsor vive rodeado del lujo más fastuoso en sus casas de Francia y Estados Unidos: lacas, rebuscadas obras de arte, tapices valiosos, cuadros importantes y, más que nada, toneladas de flores raras, que la duquesa emplea como predilecto motivo de decoración, junto a frutos exquisitos que no come nadie y sirven únicamente para agrandar la vista. Ninguna de sus casas, no obstante, se parece a sus amados castillos ingleses, ni el molino de Gif-sur-Yvette, en Francia, que no consiga adquirir la silueta inglesa deseada por su nostálgico corazón.

El duque juega muchas jornadas de su vida una partida de golf en los Clubs más famosos del mundo; pero ninguno es precisamente el que su nostalgia sueña en la amada Escocia, donde le encantaría jugar, charlar con un vecino que le habla de su cosecha, de las próximas elecciones, y de la excelente clase de los perros de caza de otro vecino cercano.

El duque posee algunas de las habitaciones mejor decoradas de nuestros tiempos. Famosísimo es su salóncito de París decorado al estilo chino, con las paredes de laca blanca, negra, malva y rosa; con fantásticos jarrones orientales llenos de flores enigmáticas, y pequeños pebeteros de oro y plata, que ponen en el aire perfumes sutilísimos. No obstante, ninguna de sus habitaciones posee la nobleza de las estancias de Balmoral o de cualquier otro de sus castillos de príncipe de Gales, donde cada salón guarda recuerdos y fantasmas de la historia de Inglaterra.

El duque toma el té cada tarde con lo más florido de la sociedad mundial, grandes magnates de la industria, estrellas de cine, millonarios famosos...; pero el puding no es el mismo que en Gales o Escocia le preparaba un viejo cocinero cuya familia entró al servicio de la Monarquía en tiempos de la Reina Victoria.

El duque es invitado de honor de las cenas más empujadas de Europa y América; pero a la hora de los cigarrillos y el café no puede charlar con el viejo vecino el coronel, que sigue contando por enésima vez sus aventuras del ejército colonial.

El duque, resumiendo, sufre agudos ataques de nostalgia de Inglaterra, que la enigmática e inteligente Wallis trata de curar rodeándolo de una fastuosidad y una amabilidad magníficas.

Las mujeres mejor vestidas del mundo. Sacrificios le cuesta, porque para conservar su elegante silueta sigue un régimen alimenticio bastante cruel.

El color preferido de la duquesa de Windsor es el azul; no emplea casi nunca el negro, que encuentra muy fúnebre, y su peluquero es el famoso francés Alejandro, que la visita dos veces al día cuando está su clientela en París.

EL GUARDARROPA DEL DUQUE

No es posible hacer ni un cálculo aproximado sobre el guardarropa de la duquesa, ampliado cada temporada con doce o catorce trajes de noche y otros tantos de cada tipo de los usados normalmente por las elegantes. Su colección de zapatos, bolsos, joyas, abrigos de pieles, etc., si se enumerase, parecería un párrafo de "Las mil y una noches".

Su marido, que en tiempos, cuando paseó por el mundo su arrogancia de príncipe de Gales, fué el hombre mejor vestido del mundo y el que implantaba modas ya clásicas, como los "trajes Principes de Gales", ha abandonado sus antiguas preocupaciones en torno al ropero, y hace poco tiempo declaró a unos periodistas que se asombraban por las compras de la duquesa: —Este traje que llevo yo tiene veinte años.

LA JORNADA DE LOS DUQUES

Contra lo que pueda parecer a cualquier factor acostumbrado a ver fotografías de la pareja tomadas en los más distintos puntos del mundo, y en las ocasiones más diversas, la verdad es que la vida de esta pareja tan errabunda como un circo ambulante es bastante aburrida y metódica; ya que en ellos la vida de sociedad es pura rutina. Por la mañana toman juntos el desayuno: café y tostadas. Generalmente almuerzan separados, pero una minuta muy semejante y que raras veces se modifica: pescado, fruta y ensalada. La duquesa dedica las primeras horas de la tarde a su arreglo personal, visitas a costureros, perfumistas, peluqueros, etc. El duque, entretanto, juega al golf. Cenar con los amigos de turno y asisten a la fiesta más brillante que ofrezca la jornada en la ciudad donde se encuentren.

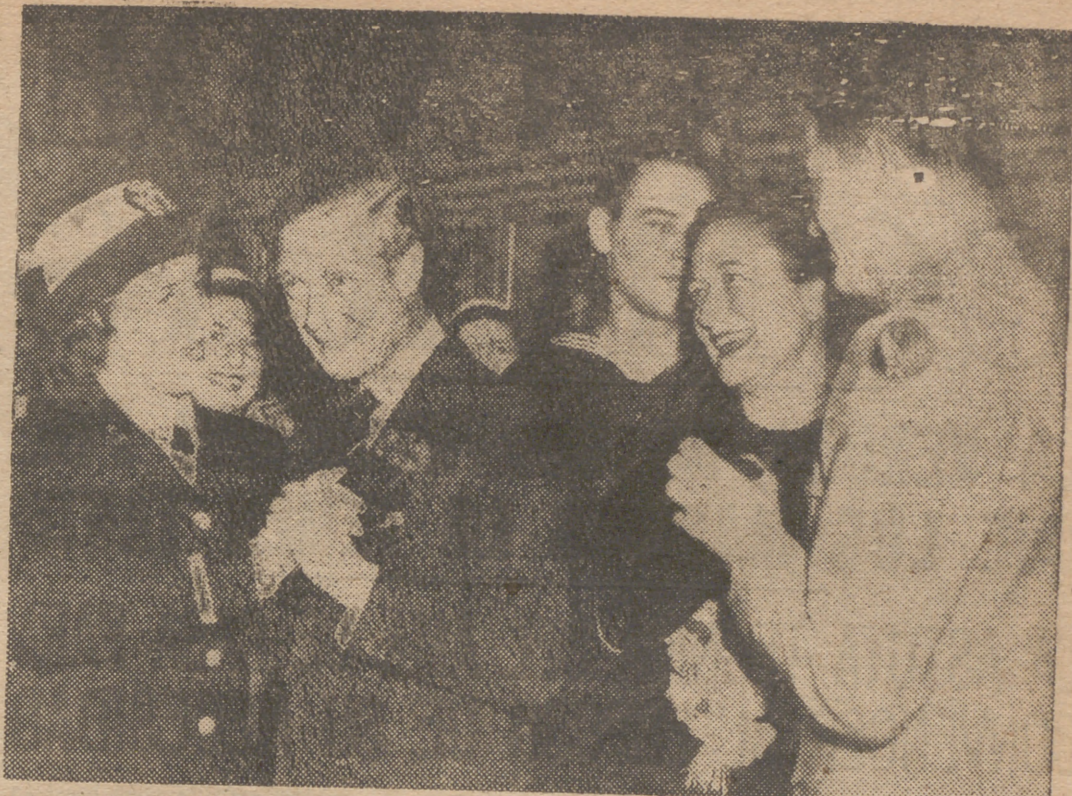
MALETAS, BAULES, CRIADOS Y TRENES ESPECIALES

Para una corta visita de tres días a unos amigos su equipaje no tiene nunca menos de quince baúles, más las consiguientes maletas, maletines, sombrereras, etcétera. Su servicio consta de dieciséis criados, seis hombres y diez mujeres, aunque cuando viajan llevan únicamente la doncella, el ayuda de cámara, un servidor negro, el secretario y el chófer.

En Estados Unidos viajan siempre en el tren particular de su gran amigo el magnate de los ferrocarriles Robert Young. Son muy generosos con sus amigos, y la duquesa gusta de regalar a sus invitadas perfumes franceses de la mejor calidad.

LO QUE CUESTA VESTIR A LA DUQUESA

Se ha dicho en alguna ocasión que Wallis gasta un promedio de diez pesetas por minuto en efectos personales. Cada uno de sus trajes en casa Dior vale, por término medio, 20.000 pesetas, y se encarga una docena en cada colección. Desde 1947, todos los años ha conseguido alguno de los primeros puestos en la lista de



El matrimonio Windsor se divierte en un baile de un club militar

turalmente, no caben en el camarote que les ha sido asignado.

### LAS JOYAS DE WALLIS

La duquesa presume de ser la mujer del mundo que posee mejores joyas, aunque hay otros especialistas en este tipo de noticias que atribuyen a la Begun este importantísimo puesto. Las dos damas han sido robadas un par de veces; pero las dos siguen teniendo suficiente número y calidad de joyas para que su sola enumeración adquiera colorido de poema oriental lleno de fábula. Sus mejores piezas—las de la duquesa—son dos brillantes gigantes, un collar de esmeraldas y brillantes, una cadena de zafiros y brillantes, una pulsera de zafiros y un solitario impresionante que ella llama "Las Memorias del duque", porque es un regalo de su esposo producto de la venta de sus famosas Memorias.

### LA FORTUNA DEL EX REY

La fortuna personal del ex Rey de Inglaterra es muy sólida, se calcula en muchos millones de libras. Inglaterra le pasa una pensión de dos millones y medio de pesetas anuales, y además parece que antes de abandonar la corona hubo ciertos arreglos financieros con la familia, que le permiten llevar con poca preocupación su tren de vida. Estos informes desmienten la tantas veces propagada noticia de que los Windsor emplean su nombre en empresas publicitarias. La realidad es que no necesitan esa fuente de ingresos; ellos mismos han justificado su presencia en inauguraciones de locales comerciales o lugares de recreo, advirtiendo que "únicamente desean ayudar con su nombre a sus buenos amigos que trabajan."

P. N.

## COMO EN LOS CUENTOS DE HADAS



La damisela de esta fotografía desea mostrarse poéticamente bella y quebradiza. No hay duda de que en ella han dejado huecillo bien patente los cuentos de hadas y princesas y las novelas rosas con archiducos y viajes de novios a Venecia.



Esta fotografía es bastante simbólica: la historia de amor que conmovió al mundo ya ha quedado escrita en los rostros de sus protagonistas.

PARA un inglés cualquiera, el ideal de una vida llegados los cincuenta años se centra en una hermosa casa de campo, un magnífico campo de golf, una habitación llena de recuerdos de familia donde to-

Josefina Baker se despedirá del público en primavera, en el Olympia. Se retirará luego a su finca de la Gasconia.

Tres niños de Nápoles, soñando gloriosas aventuras, se tendieron entre los rieles del tren. Uno de ellos levantó una mano a destiempo y sufrió la amputación traumática de dos dedos. Los otros no recibieron más que una monumental paliza al volver a casa de papá.

Una joven actriz del cine contaba a un veterano director su último fracaso sentimental.

—Perdí la cabeza...  
—¡Demonio! ¿Y tenías algo dentro?

La finada señora Coty, esposa del Presidente francés, solía decir:

—Es un error creer que basta tener un hijo para convertirse en mamá. Sería como creer que quien tiene en su casa un piano es un músico.

Una niña de siete años repasa el álbum de fotos familiares. Allí hay una foto de la niña y debajo la fecha de su nacimiento.

—¡Mamá! ¡Mamá! ¿Qué alegría! ¡He nacido el día de mi cumpleaños!

Poco después de un tempestuoso partido de fútbol uno de los guardas del campo se salió por una puerta excusada a un señor que, una vez en la calle, se quita barba postiza y gafas negras.

—¡Eh! ¡Eh! —le grita—. Ha entrado usted sin pagar.

—¿Verdad?  
El señor replica:  
—He pagado, he pagado... ¡Soy el árbitro!

¿Estoy bien así? Parece preguntar la duquesa de Windsor a uno de los casi infinitos fotógrafos que la han sorprendido centenares de veces en su vida. En esta ocasión, la instantánea ha resultado bastante nueva.

# UN DIA DE COMPRAS

## LA VERDAD, NO COMPRENDEMOS POR QUE LOS MARIDOS LO TEMEN TANTO

## LA ASTUTA TECNICA DEL AMA DE CASA PARA CONVENCER AL ESPOSO DE SU NECESIDAD

**M**AÑANA voy a salir de compras!—proclama una señora un buen día.

El marido, que la oye, se remueve inquieto en su sillón. Hace un recuento somero de los billetes, tan cuidadosamente almacenados en su cartera.

La señora, insiste: —Mañana voy de compras.

El marido se vuelve a remover en su asiento. Esta vez, mu-

cho más inquieto. Se esconde detrás del periódico y espera los acontecimientos.

La mujer se ha dado perfecta cuenta de la manobra y astuta inicia las negociaciones...

—Necesitas unos zapatos nuevos, unas camisas...

El marido saca la cabeza de bajo el parapeto periodístico y... ¡cae en la trampa!

—... además, quiero ir al sas-

tre para ver si te puede hacer un traje.

Al oír esto, la víctima se decide a intervenir con algunas restricciones.

—¿No sería mejor esperar a la temporada que viene?—inquire.

—¡Ca! Si no tienes nada que ponerte... Necesitas un buen traje para los grandes acontecimientos. Azul marino, por ejemplo.

El marido aún vacila, duda. Aquello no puede acabar bien. Los últimos reductos de defensa se vencen con la promesa de: —... luego te convidó a tortitas en una cafetería, y, si quieres, también al cine.

El marido cae rendido ante el panorama de las tortitas.

### EMPIEZA EL CALVARIO

Para ir de compras resulta casi imprescindible llevar a un niño. En realidad, no tiene nada que hacer una criatura en una tienda, pero la mamá asegura que así le da el sol y el aire.

La mamá con su sombrero, el niño con la capota y el papá con el abrigo salen, al fin, a la calle.

—Vamos a la camisería—propone la mamá.

¡Ah!, pero esa camisería no aparece por ningún sitio. Han recorrido ya varios cientos de metros... ¡y nada!

En cambio, el ama de casa se ha parado en cuantos escaparates ha encontrado al paso. Incluso ha adquirido una serie de objetos que, según el claro entender del marido, no sirven para nada.

—¡Fíjate, fíjate qué vasos tan estupendos y baratos!—exclama, maravillada—. Voy a comprar media docena.

En cierta comida distinguida, una señora con un amplio escote se quejaba de estar acatarrada.

—¿Qué debo hacer, doctor?—le preguntaba a un famoso médico.

—Creo que lo más prudente es que se vaya usted inmediatamente a su casa, se vista y se meta en cama.

Cierta dama contaba y no acababa respecto a las distracciones de su marido.

—¿Cómo será... que poco después de nuestro matrimonio me encontré una lista que había confeccionado la vispera de la boda! Decía así: "Ir al sastré, comprar una chaqueta deportiva, repasar el automóvil..." Y en el último renglón: "Ir por Isabelita."

Dice Churchill de cierto adversario político: "Tiene la gran facultad de comprimir un mínimo de ideas dentro de un máximo de palabras."

Un escritor, de otro: "Fue un niño prodigio. Lo malo es que ha seguido siendo niño mucho después de haber dejado de ser prodigio."

De un anuncio de un periódico norteamericano: "La famosa suela "Eterns" está garantizada por tres meses."

Cuentan que un gulonista de Hollywood dejó dispuesto en testamento que se quemara su cadáver, y que el 10 por 100 de las cenizas se arrojara a la cara de su agente literario.

El prefecto de un departamento francés le preguntaba a su esposa: —¿Sabes cuántos hombres verdaderamente grandes hay en este departamento? —No lo sé... —repuso la prefecta—. Pero estoy segura de que hay uno menos de los que tú piensas.



...y así termina el niño con el chocolate. El abrigo del papá tiene un fin glorioso: la tintorería

Y la señora entra, marea a la dependiente, aburre al marido y compra los dichos vasos.

### PRIMEROS INCONVENIENTES

Al llegar aquí, el pequeño, que hasta entonces no se había dado cuenta, da señales de vida: —Mamá, "áupa"; mamá, "áupa".

—Que te coja tu papá, rico. El papá se hace el distraído.

—Papá, que me canso. Papá, "áupa"—insiste la criatura.

El papá accede, por último, y carga con el niño... y con los paquetes.

La camisería, al fin, parece divisarse. La mujer entra, decidida, y pide: —Una camisa... barata... pero buena...

—¿De seda?—inquire el vendedor.

—Pues de seda, no, precisamente... De algodón, pero que imite a la seda, sin serlo, claro está.

Minutos más tarde, los tres salen de la tienda.

La mujer hace sus comentarios: —¡Qué poco amables son en este comercio! No vuelvo más. Además, todas las camisas son malísimas. Vamos a la tienda de Pepe, el novio de la "chacha" de Maruja.

### SEGUNDOS INCONVENIENTES

Y van a ver a Pepe. Pepe está de dependiente en una tienda de tejidos. Allí, la mujer contempla todas las telas que quiere, revuelve lo que puede y acaba comprando un abrigo para ella, unas polainas para el niño, tela para sábanas, un vestido... y de las camisas, ¡nada!

—Lo mejor va a ser buscar unos puños y unos cuellos. Paulina, la costurera, te los cambia mañana mismo.

Ante el rostro iracundo del marido, la mujer decide adquirir

### PUNTO FINAL

Ya en la cafetería, el ama de casa hace cuentas muy por encima y alaba su buen criterio de compradora.

—¿Te das cuenta, las cosas que llevamos por tan poco dinero?

El marido se da cuenta de dos cosas: de la cantidad de paquetes que lleva en sus brazos, que le impiden la visión, y de los pocos billetes que conserva ahora su cartera. Únicamente, en sus bolsillos, la calderilla y las pesetas rubias—restos de un pasado glorioso—pesan y hacen bullo.

El niño, medio dormido, se pringa de chocolate y, de paso, deja caer lo que queda en la taza sobre el abrigo, sobre el único abrigo de su progenitor.

La madre, aterrada, contempla la fechoría.

—Mañana, mañana, sin falta, vamos al sastré—dice.

—¡No!—grita el marido—. De ninguna de las maneras.

Lo comprendemos.

María PURA RAMOS

Adolescencia es la edad en que las hijas saben más que la mamá.

Frases recogidas al pasar: —Estoy de acuerdo con usted; pero he de reconocer que se equivoca.

—No me diga qué es lo que yo quiero decir... Ya lo averiguaré yo solo.

—No sólo inicia cosas que no pueden terminar, sino cosas que ni siquiera puede iniciar...

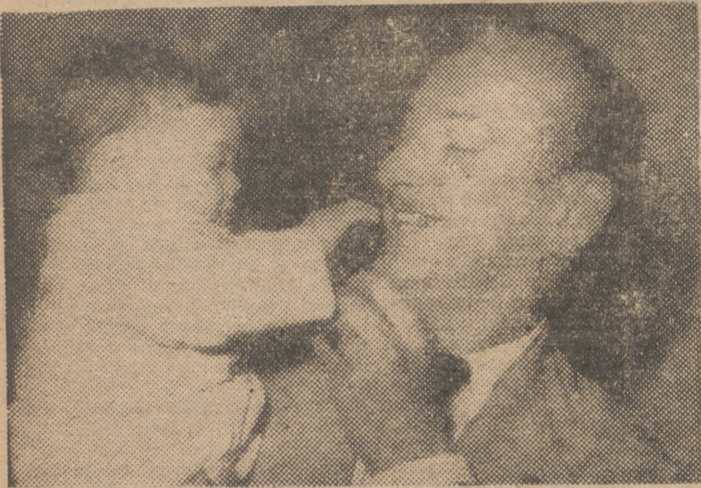
El señor Coitelada, amigo nuestro, acaba de regresar de París.

—Fue un viaje magnífico. Tan sólo hubiera deseado haberlo veinte años atrás.

—Es decir, cuando París era París...

—No; cuando Coitelada era Coitelada...

El sonido se mide en decibelios; el calor, en calorías; la luz, en lumens, y aun la acidez del gusto se puede deletrear en términos de una unidad llamada "pH"; pero hasta el momento no hay una unidad para el olfato. Este no puede obtener ayuda mecánica, como lo obtienen las personas que tienen pobre audición o pobre visión. La razón para todo esto es muy sencilla: todavía no sabemos cómo trabaja el sentido del olfato. Los científicos ingleses que estudian el problema están usando la más activa de todas las proboscis, la nariz del conejo, como terreno de experimentación. En la Universidad de Purdue, los científicos norteamericanos, en forma característica, tratan de construir una "nariz eléctrica". Los matemáticos en el nuevo campo de la teoría de la información están tratando de construir modelos matemáticos que explicaran por qué los nervios olfatorios se comportan de la manera que lo hacen. Los resultados de esta completa investigación aún no se han obtenido, pero los científicos tienen la esperanza de lograr las respuestas.



El papá y el niño al principio de la jornada



Marlene Dietrich, un día "vamp" insuperable del cine sonoro: voz ronca, rostro impenetrable en "Fatalidad" o en "Marruecos", se ha pasado al "micro". Marlene es ya abuela, y ella misma parece la abuela—siempre distinguida y espiritual—de aquella Marlene que nos electrizaba hace veinticinco años al cantar como la mejor de las "dieciseis" el inolvidable "Quand l'amour meurt".



Los saldos que toda señora encuentra en un día de compras, para desesperación del paciente marido

—¿En qué color?

—E. blanco, pero con algún matiz hueso, azulado o en crema.

El dependiente, atónito, saca la primera camisa que encuentra. La señora (no faltaba más) la toca, la saca de su funda de papel transparente y pone cara de no gustarle.

—¿Qué te parece?—pregunta al marido.

—Muy bien, mujer—dice éste, que ya está cansado de la célebre jornada de compras.

—Creo que no te va a estar bien. Deberías probártela—insiste ella.

El dependiente, solícito, interviene: —Pase por aquí, caballero, al probador.

—Eso, eso, y que te prueben, además, otros modelos!

El marido entra, se prueba una, dos, tres, cuatro camisas... Vuelve a coger la primera y sale del estrecho cuartucho hastiado. ¡Ah!, pero aún le aguarda algo peor. Ve a su mujer al habla con el comerciante.

—No me gusta ninguna—está diciendo—. Me parece que lo mejor es hacérselas a la medida. ¿No te parece, querido?

rir inmediatamente unos calcetines de nylon para él.

En una tienda de saldos encuentra lo que desea.

—¡Ya está! ¡Paga mi marido!—dice, cariñosa—. ¡Para que tenga un armario lleno de ropa, toda de él! Y ahora—termina—, vamos, no seas roñoso, convidame a tortitas.

—Pero ¿no quedamos en que ibas a ser tú quien convidaba?

—Encima de los calcetines que te he comprado y del dinero que hemos ahorrado? No te quejaras; no llevo ni la mitad de lo que tenía apuntado.

COMPRA DE ALHAJAS  
ORO-PLATA-PAPELETAS MONTE  
**ALEGRE**  
ESPOZ y MINA, 3  
ENTRESUELO

# OLIMPIADA BLANCA Y MODA FEMENINA EN CORTINA D'AMPEZZO

## RECUERDOS A LA CIBELES DESDE EL CASTILLO DE BLANCA NIEVES

En Cortina d'Ampezzo, paisaje maravilloso de los Alpes Italianos, está celebrándose estos días la Olimpiada Blanca, competición deportiva que ha reunido allí a los ases mundiales del deporte de nieve y a las jóvenes deportistas más elegantes del mundo.

Es aquí un ambiente juvenil refinado y simpático. Las mujeres encuentran siempre un marco para lucir la silueta femenina, llena de refinados detalles en las jornadas apacibles de los refugios y de aire deportivo y desmenuado en las pistas de nieve.

### LA MODA, ALICENTE FEMENINO

Los creadores de moda y las organizaciones turísticas han ideado este año un nuevo alicente para las mujeres que asisten a la competición, y que no es otro que el desfile de grandes colecciones de modelos de la—esta vez más que nunca—alta costura. Para estos espectacularísimos desfiles han tenido que prevenirse de una nueva modalidad de maniqués, que además de su belleza, tienen que estar perfectamente capacitadas para el deporte de nieve.

### NOVEDADES EN CORTINA

En otra crónica ya publicada sobre la moda en el deporte de nieve dábamos ya cuenta de algunas novedades del año en curso. Las más interesantes no están representadas por la línea de las prendas—con existir algunas verdaderamente originales—. El acierto de la temporada corresponde al empleo de nuevos tejidos inarrugables, impermeables y elásticos, conseguidos a base de fibras artificiales y nylon, y con los que se han obtenido resultados maravillosos e inesperados.

### NIEVE NUEVA, BOTA NUEVA

Tampoco los especialistas del



Esta fotografía consiguió uno de los primeros premios de una Exposición fotográfica internacional. La instantánea es tan perfecta que casi nos hace sentir el húmedo contacto con la nieve

gremio zapateril se han dormido sobre los laureles. Las botas de este año llevan en el interior un forro de material un tanto "neumático", que además de asegurar todavía más contra la humedad y el frío, dan una comodidad hasta ahora desconocida al pie. La novedad no termina aquí, ya que se fabrican con estos materiales no sólo botas para esquiar, sino también graciosos escarpines para las horas de descanso, que tienen la novedad de hacerse en todos los

colores, aun en los más increíbles y sorprendentes. ¡La audacia femenina para el atuendo no tiene límite!

### LOS REFUGIOS

Los refugios y hoteles de Cortina d'Ampezzo tienen a un tiempo el pintoresquismo de aquella zona montañosa, y los últimos adelantos del arte de la hostería. En bares y restaurantes se emplea siempre el procedimiento de los "tickets" para evitar confusiones. En la caja, la señorita le vende los "tickets" que en el mostrador le cambiarán por la consumición que muy colodada en una bandeja el cliente mismo transporta a la mesa elegida. Reina allí un ambiente de camaradería deportiva enormemente simpática.

### RECUERDOS A LA CIBELES

El propietario de uno de los refugios más populares de la ruta hasta Cortina d'Ampezzo es un italiano gigantesco y simpático, que estuvo en España durante la Cruzada de Liberación. Le entusiasma hablar de nuestro país, y de modo especial de Madrid, no olvidando nunca dar recuerdos muy finos para la Cibeles.

Su casa tiene un nombre rimbombante, que nadie recuerda, porque todo el mundo le llama "Blanca Nieves" en el equivalente idiomático de su país. Nombre que no es otra cosa que una alusión y un recuerdo gentil para una divertida "exposición" que tiene montada en una loma cercana al refugio, a la que se da vuelta por un camino en forma de caracol; a través del cual se van encontrando las viviendas alpinas de los ananitos asomados a la ventana para ver el paisaje nevado, y finalmente, el castillo, de un tamaño de metro y medio, al que asoma la graciosa figura de Blanca Nieves, que saluda a los deportistas que han hecho la excursión para venir desde la "altísima" torre del homenaje, que recuerda los dibujos de Walt Disney.

La ascensión en busca de Blanca Nieves abre tan buen apetito que a la bajada la venta de "tickets" de bocadillos y "carpano punt emes" está notablemente asegurada.

P. N.

# DE MUJER A MUJER

## CONTESTACION A PAQUITA

A la legua se nota que es usted una persona aseada, pues, de lo contrario, no se preocuparía tanto del defectillo que me cuenta. Es natural que la moleste, desde luego, sobre todo, si su transpiración es un poco fuerte, como les ocurre a muchas personas; pero si opta por las precauciones que le indicaré verá cómo vive tranquila y puede salir y divertirse sin el temor de que alguien pueda creer que es una descuidada.

Lávese las axilas tres o cuatro veces al día con agua en la que habrá disuelto un par de cucharadas soperas de bicarbonato por cuarto de litro de agua. Después, una vez secas las axilas, por medio de un pañito fino de hilo o un algodón humedécaselas con alcohol, y a continuación se aplica los siguientes polvos:

Talco, 60 gramos.  
Azufre, 60 centigramos.  
Óxido de cinc, 10 gramos.  
Dióxido de titanio, 10 gramos.

Tanoforno, 20 gramos.  
Antrasol, 40 centigramos.

En todos los vestidos y blusas pongase sobaqueras de goma, y en lugar de perfume, use una buena agua de colonia, muy fresca. Las sobaqueras en los vestidos pongalas con un hilván, unos corchetes o unos botoncitos, con objeto de quitarlas fácilmente y poderlas cambiar cada día.

Proceda así y desaparecerá su angustia, querida.

Puesto que la crema que me cita no le beneficia ni piza el cutis, deje de usarla.

## CONTESTACION A TERÉSIN, DE ALICANTE

Creo que me ha escrito usted bajo el influjo de una imaginación exaltada; de lo contrario, incomprendible resultaría para mí que una muchachita de su clase, educada, de familia intachable, de principios que su madre sembró con tanto amor, confiando en la solidez de los mismos, proferiera tal sarta de disparates.

Procure sobreponerse, amiga mía, equilibrar su mente, asentar sus pies en el suelo y hacer examen de conciencia. ¿No cree que es falta a los principios de una cristiana ferviente admitir pensamientos tan desprovistos de toda razón y prudencia? ¿Por Dios! ¿Qué habrá pensado ese joven de cuanto le dijo usted? Créame, rehuya su presencia. ¡Si él llegase a repetir a sus padres cuanto usted le dijo! ¿C si se enteraran los papás de usted? ¡Cuánta vergüenza! Será mejor que no vuelva a verle. Cuando recobrara usted la serenidad se sentiría violentísima, tanto, que no oree se perdonará a sí misma el haber dicho tantas maldad tonterías, y perdone mi franqueza.

Suponiendo que esto sea posible, intente hacerse perdonar por su ex novio. Este sí que puede darle una felicidad que quizá usted, la verdad sea dicha, no ha sabido ganarse.

Huy señora mía: Siento una gran admiración de la sección que usted dirige en PUEBLO, me atrevo a hacerle la siguiente pregunta:

Tengo una blusa blanca con rayas verdes de medio centímetro de anchas; la he lavado y me han desteñido las verdes, como podrá imaginarse. ¿Qué cree que debo hacer para que quede igual que antes. La blusa es de otomán de seda.

Además, si no le sirve de molestia, quisiera me dijese lo que debo hacer para que se me quiten las señales que me dejan las espinillas, cuando éstas se me secan, pues afean mucho mi cutis, y aunque me doy polvos morenos, se me notan una barbaridad.

Reciba las gracias anticipa-

das, le saluda afectuosamente Mabel de Puertollano.

## CONTESTACION

No quiero darle muchas esperanzas, amiga mía. Lamentaría que el resultado después no fuera satisfactorio, pues el per-



Una elegante silueta femenina creada por Pedro Rodríguez, y especialmente diseñada para las lectoras de PUEBLO

oance ocurrido es de los que a veces no tiene remedio.

Humedezca la blusa de nuevo y seguidamente la sumerge en una mezcla de ocho litros de agua y dos cucharadas de salmuera. Déjala un par de horas, y transcurridas éstas, la escurre muy bien, entre dos toallas, para que empapen la humedad, y la pone a secar. En algunas ocasiones los colores vuelven a su sitio.

Esas señales que le dejan las espinillas son pequeñas cicatrices y lo único que ha de hacer

usted es armarse de paciencia hasta que el tiempo las vaya borrando.

## CONTESTACION A MARIA

Debe usted tener un poco de calma, amiga mía. Por lo que se explica, creo adivinar que han sido tanto usted como su hermana víctimas de una gran injusticia. He aquí el porqué de su ánimo turbado y una exaltación muy comprensible, si ha habido usurpación de derechos. No obstante la razón que la asiste, le aconsejo serenidad, sosiego y dominar sus nervios. Comprenda que lo que desea el bando contrario es que usted se conduzca exaltadamente. No les dé tal gusto, y procurando estar muy tranquila, llévele esos documentos al abogado para que él vea si se puede reclamar algo o deben resignarse al despojo de que han sido objeto. Será muy lamentable si todo es inútil, por estar en apariencia esas otras personas bajo la ley; pero Dios existe en el cielo, hija mía, y allí serán reparadas las injusticias y fraudes humanos, que si la ley de los hombres alguna que otra vez se equivoca, porque fallan es lo humano, la ley del Señor es firme y rígida, insobornable y sin error posible.

Procure calmarse, querida, y disponga usted de mí como de la más leal amiga. Recuerde que yo la entiendo y comprendo.

## CONTESTACION A ARTEMISA

No crea que sólo en la época actual el vello es un defecto enojoso en la mujer; tendríamos que remontarnos siglos y siglos para llegar a la primera mujer que trató de quitarse el vello. En realidad, es tan sumamente opuesto a la femineidad, que podemos asegurar que fué su primera encarnizada enemiga la primera mujer que se apercibió de que figuraba en su persona tan desagradable defecto.

Apruebo lo que piensa hacer para extirpar el vello que comunica a sus facciones dureza, restándole belleza al rostro, y en realidad, yo no hubiera podido recomendarle otra cosa, pues el resto de procedimientos que se ensayan lo único que consiguen es dar mayor fuerza al problema, no alcanzando a solucionar el mismo.



La femenina tiene un marco apropiado para lucirse en el maravilloso de Cortina d'Ampezzo, donde esta modelo presentado las últimas colecciones de "la moda blanca"

## CIRCULAR

Las numerosas solicitudes que nos llegan de los señores funcionarios y empleados con el deseo de constituir en el seno de las entidades, oficiales o privadas, en que desenvuelven sus actividades laborales las Agrupaciones con garantía colectiva en los CREDITOS LA PAZ para disfrutar de los merecidos beneficios del Crédito Comercial sin onerosidades ni favor, quedan contestadas con la advertencia siguiente:

Es absolutamente indispensable para establecer la formal y, para ambas partes, honrosa relación, obtener AUTORIZACION escrita de los superiores o jefes de las entidades, dando conformidad a la constitución de dichas Agrupaciones, sin responsabilidad alguna por parte de aquéllas cuando la cuantía de las plantillas lo permita, o en otro caso, previo mutuo acuerdo.

Núm. 15.

## CREDITOS LA PAZ

1918 - 1956

Plaza de los Mostenses, núm. 1, primero



Abrigo Príncipe de Gales, en blanco y negro, elegantísimo para viaje y jornadas matinales o deportivas, muy juvenil y discreto. Ha sido creado por los jóvenes modistos españoles Vargas y Gavía.



# EL CASO DEL BOLSΟ de la VAMPIRISA

Por Cole Stanley y Gardner

...compara mi parte en el negocio o que me vendiera la suya.

—¿Y ahora piensa usted venderle su parte... a la heredera de Faulkner?

—Tal vez. No lo sé aún. Sin embargo, jamás le hubiera vendido mi parte al viejo buitre al precio que él se empeñaba en pagarme. Si desea usted saber cómo procedía en sus negocios, no tiene más que preguntárselo a Wilfred Dixon.

—¿Quién es ese Dixon?

—El que cuida de los intereses de la primera señora Faulkner... Genevieve Faulkner.

—¿Qué intereses?

—Los que le corresponden en el negocio de bienes raíces.

—¿A cuánto asciende su participación?

—A una tercera parte. Tal fué lo acordado cuando les concedieron el divorcio. En aquella época, Faulkner era dueño de dos terceras partes de las acciones; yo poseía el resto. Faulkner fué llevado ante el Tribunal de divorcio, y el juez le quitó la mitad de las acciones para dárselas a su esposa. A partir de entonces, Faulkner temía a los divorcios como al mismo demonio.

—Si le detestaba usted tanto, ¿por qué no juntó sus acciones con las de la ex señora Faulkner, a fin de alejar al viejo del negocio?—inquirió Mason.— Se lo pregunto por mera curiosidad.

—Porque me fué imposible hacerlo—repuso Carson, con toda sinceridad—. Las acciones eran mancomunadas. La sentencia de divorcio así lo dispuso. El juez decretó que se mancomunaran todos los intereses del negocio, entregando la dirección del mismo a Faulkner y a mí. La señora Faulkner, esto es, Genevieve Faulkner, la primera esposa, no podía intervenir en la dirección del negocio sin antes apelar al Tribunal. Por otro lado, tanto Faulkner como yo no podíamos aumentar los gastos de la Sociedad más allá de cierta cifra, como tampoco nos estaba permitido aumentar los sueldos. El juez resolvió también que si los dividendos de las acciones bajaban de cierto porcentaje establecido, actuaría en favor de la esposa, exigiendo más acciones de la Sociedad con el fin de que tuviera una compensación. Como podrá ver, tenía a Faulkner en un puño.

—¿Y esas acciones han reportado alguna ganancia?—inquirió Mason.

—Desde luego. No sólo trabajamos a comisión. También nos dedicamos a adquirir títulos de propiedad a nuestro nombre, construimos casas y las vendemos. Hemos ganado bastante dinero.

—¿Fue idea de Faulkner o suya?

—De los dos. Tratándose de hacer dinero, el zorro de Faulkner poseía el olfato de un sabueso. Oía las ganancias a una legua de distancia. No dudaba en apoyar sus presentimientos con dinero

efectivo, y disponía del suficiente capital para operar. Esto no debe extrañarle. Jamás dió nada a su esposa, bien lo sabe Dios, ni tampoco distrajo un centavo para sus gastos, salvo esos malditos pececillos. Tratándose de ellos, no dudaba lo más mínimo en aflojar los cordones de su bolsa. Sin embargo, cuando se presentaba la ocasión de tener que soltar dinero para alguna otra cosa, era inexorable.

—¿Y qué me dice usted de Dixon?—preguntó ahora Perry Mason.— ¿Fue nombrado por el Tribunal?

—No. Le contrató Genevieve Faulkner.

—¿Faulkner era realmente rico?

—Sí; poseía bastante dinero.

—Dado el aspecto de su casa, nadie lo hubiera dicho.

Carson hizo un ademán de asentimiento.

—Perdone usted—repuso Carson, al tiempo que se dirigía hacia la puerta.

—Muy bien. Ya me voy. No tengo nada más que hacer aquí—dijo Mason.

El joven se encontraba a un paso de Carson, cuando éste abrió la puerta. El teniente Tragg, a quien escoltaban dos agentes de Policía vestidos de paisano, se encará con el abogado.

—Ya me pareció que era su coche el que está estacionado junto a la acera. Se mueve usted muy de prisa, Mason.

Perry Mason se desesperó e hizo esfuerzos para disimular un bostezo.

—Lo crea usted o no, teniente—contestó el joven—, lo único que me interesa de este caso son dos pececillos dorados, los cuales, por cierto, no son dorados, sino negros.

El teniente Tragg era poco más o menos de la

de Thomas Gridley. ¿Ha hablado usted recientemente con Thomas Gridley?

Mason negó con la cabeza, y un asomo de sonrisa sarcástica pareció flotar en los labios de Tragg.

—Bien, Mason. Ya es un poco tarde, y oreo que desca usted irse a acostar. No oreo que su interés en este caso le produzca el menor insomnio.

—No se equivoca usted—repuso el abogado, en tono divertido—. Buenas noches, teniente.

—Adiós—contestó Tragg, entrando en casa de Carson, seguido por los dos policías, que se apresuraron a cerrar la puerta.

IX

Perry Mason hizo un supremo esfuerzo para librarse de la pesada languidez que entorpecía todos sus miembros. El cansancio le impulsaba hacia los acogedores brazos del sueño, en tanto que el insistente repicar del timbre del teléfono trataba una y otra vez de atraerle a la realidad.

Más dormido que despierto, extendió una mano hacia el aparato.

—¡Hola!—murmuró con voz ronca.

La voz de Della Street, al penetrar en su cerebro, acabó de despertarle.

—¡Oiga, jefe! ¿Podría usted venir inmediatamente?

Perry se enderezó en el lecho, con todos sus sentidos en tensión.

—¿Adónde?—preguntó.

—Al Hotel Kellinger, en la calle Sexta.

Los ojos del abogado, llenos aún de sueño, buscaron la esfera luminosa de su reloj de pulsera. Pero se dió cuenta de que por las ventanas penetraba la suficiente luz para hacer palidecer el brillo luminoso de las manecillas.

—¿Iré tan pronto como pueda—repuso, y añadió—: ¿Es muy urgente el asunto?

—Tengo el presentimiento de que es terriblemente urgente.

—¿Se encuentra con usted Sally Madison?

—Sí. Ocupamos la habitación seiscientos trece. No se detenga en el vestíbulo preguntando. Suba en cuanto llegue, y, sobre todo, no llame. La puerta estará abierta. Yo la...

El auricular fué colgado de súbito, interrumpiendo la frase que Della Street había comenzado a pronunciar, como si los hilos del teléfono hubieran sido cortados con un cuchillo.

Mason saltó inmediatamente del lecho. Libre del pijama, empezó a buscar su ropa antes de haber encendido las luces. Dos minutos más tarde corrió por el vestíbulo poniéndose el abrigo.

El Kellinger era un hotel más bien modesto, que, por lo que se podía ver, alojaba con preferencia a huéspedes fijos. Mason deluvo su coche junto a la acera y entró en el vestíbulo. Un dormido empleado levantó la vista y le miró con expresión de indiferencia. Pero aquella primera mirada fué reemplazada instantáneamente por una mirada escrutadora y un fruncimiento de cejas.

—¿Ya tengo la llave—se apresuró a decir Mason, quien agregó con cierta timidez—: Por poco perdí una noche de sueño.

El ascensor era automático. Mason observó que el hotel constaba de siete pisos. Como medida de precaución, y por si el incierto examen del empleado hubiera dado lugar a que se despertaran en él las sospechas, oprimió el botón correspondiente al quinto piso. Una vez en éste, recorrió el pasillo



—Sólo gastaba dinero en los peces. Pero en lo que se refiere a la casa, creo que la señora Faulkner lo prefería así. A fin de cuentas, no eran más que dos sótos, y ella podía mantenerlos todo en perfecto orden con la ayuda de una mujer que acude a la casa dos veces a la semana. Puede estar usted convencido de que Faulkner contaba cada centavo que se veía obligado a gastar. En cierto sentido, era un perfecto avaro. Solía pasarse las noches en claro ideando alguna estratagema para obtener ventajas sobre la persona con quien tenía que cerrar algún trato al día siguiente. Con esto sólo trato de sugerirle, señor Mason, que si alguien poseía cualquier cosa que a él le interesara, procuraba por todos los medios colocarlo en tal aprieto que perdiera hasta los dientes. De este modo...

De súbito empezó a sonar el timbre, seguido por varios e insistentes golpes dados en la puerta y el girar del picaporte.

—¿Parce la Policía—murmuró Mason.

misma estatura que Mason. Poseía la frente de un pensador, una nariz perfectamente dibujada y una boca de trazo enérgico y voluntarioso, si bien las comisuras de sus labios tenían una marcada tendencia a curvarse hacia arriba, como si le fuera fácil sonreír.

—No está del todo mal, Mason, no está del todo mal—repuso el policía, que añadió—: Su interés por los pececillos no tenía, al parecer, espera.

—Con sinceridad, teniente—afirmó Mason—, me gustaría hacerme con un poco de dinero de la herencia de Harrington Faulkner. Quizá no lo sepa usted, Tragg, pero una joven llamada Sally Madison tiene un cheque de cinco mil dólares firmado por Faulkner antes de morir.

El teniente Tragg lanzó a Mason una mirada escrutadora.

—Estamos perfectamente enterados de ello. Se trata de un cheque por la suma de cinco mil dólares, foñado el miércoles y pagadero a la orden

(Continuará.)

(Publicada con autorización de la Colección "El Bulo".)

## Noticia y crítica de ARTE

**HOMENAJE A JACINTO HIGUERAS.**— Con buen acierto, la Dirección General de Bellas Artes ha organizado una Exposición-homenaje a la memoria y la obra de quien fué ilustre escultor, Jacinto Higuera. Estos homenajes y actos tienen la buena ventura de enseñar a nuevas generaciones la obra que no tuvieron ocasión de contemplar hecha por unos artistas que en su tiempo y consecuencia fueron fieles a sí mismo y cumplieron bien con su deber artístico. Entre ellos se destaca el nombre de Jacinto Higuera.

Hubo en este acto de homenaje una circunstancia que es

necesario destacar, por la importancia que entraña y por la necesidad que indica: la creación de un Museo de Escultura. El ministro de Educación Nacional, señor Ruiz-Giménez, con clara visión—ya apuntada en otros problemas del arte—, habló acerca de la posibilidad de que en muy breve tiempo los escultores españoles cuenten con su Museo. Bien enjuiciada la posición de nuestra escultura, es preciso reconocer que nada, o muy poco, se hace a su favor. Ahora parece que algún arquitecto aislado tiene en cuenta la participación de la escultura dentro del orden arquitectónico; pero, salvo



"El Cirineo", talla original de Victor de los Rios

esa excepción, cuyo nombre es Fisac, muy pocas más podemos ver en el quehacer de cada día. Hasta conocemos casos de que, siendo precisos dos bustos para determinado edificio, que por su categoría e importancia demandaban la ejecución de mano y firma que llevara al mejor término el encargo, los arquitectos encargados de la obra—excelentes arquitectos en su misión—, con demasiada alegría se entregaron ellos en escultores, y el resultado no pudo ser ni más lamentable ni más nefasto, ya que las esculturas, por unanimidad, tuvieron que ser retiradas del sitio a que estaban destinadas y pasar al rimbón de las cosas perdidas. Si hacemos cita de la escultura en relación con la arquitectura es porque el nexo que une a las dos artes es tan evidente que no necesita de ejemplos históricos. La vitalidad que necesita la escultura está casi en relación directa con la arquitectura, y bien entendido que cuando más importante sea la segunda, mayor número de escultores tiene que intervenir en su ejecución. En los coloquios

que sobre arquitectura mantiene tan generosa y hábilmente el director de la "Revista de Arquitectura", señor De Miguel, se hace oportuno que una de las sesiones esté dedicada a ese tema tan fundamental para la vida presente y futura de nuestra estatuaría.

Con la anterior síntesis y prólogo no es de extrañar que las palabras del ministro sobre la creación de un Museo de Escultura tengan no sólo nuestra humilde aprobación sino nuestra más entusiasta adhesión. Si hoy hacemos un resumen sobre la panorámica de la obra escultórica de España, en Madrid, capital obligada de Museos, veremos con verdadera tristeza que ni la imaginaria de siglos gloriosos, ni la historia de la "verdadera" escultura tienen la menor manifestación, ni la posibilidad de seguir cualquier itinerario. Nada existe de los siglos XVIII, XIX y XX que pueda servir al aficionado o al estudioso para seguir la historia de la escultura. Obras aisladas, algún centro particular, la mansión de algún coleccionista, y nada más.

Tres Museos podrían albergar como es su obligación al no ser exclusivamente de Pintura— la obra escultórica: Prado, Siglo XIX y Contemporáneo. La capacidad de cualquiera de los tres, dentro de sus funciones, tan amplias e importantes, y de los locales donde están instalados, priva a los mismos de esa obligatoriedad, y así es y así lo ha comprendido ciertamente el ministro, como se hace imprescindible que se cree un Museo de la Escultura.

El tema anterior obliga a una extensión vedada por el espacio, y la obra de Jacinto Higuera también exige una glosa mayor que la que podemos hacer; pero creemos que ninguna mejor que la de haber servido de pretexto para remachar la idea ministerial de la necesidad de un Museo de la Escultura. Ese es el mejor homenaje que se puede brindar a quien toda su vida dedicó sus afanes a la escultura, siempre con un buen resabio imaginero. Hemos sostenido siempre, y ahora una vez más, que la escultura española no ce produce con la amplitud y grandezza que la pintura. El artista español es inevitablemente imaginero, y el caso de Jacinto Higuera lo viene a remachar. Si hacemos recuento de su obra, veremos que los dos hitos de su carrera llevan signo de imaginaria. Su discurso de ingreso en la Academia de San Fernando versó sobre "Montañas", y la obra que le dió fama, y con ella la medalla de oro, llevaba por título "San Juan de Dios"—talla en ma-

dera; ambas realizaciones hablan de un pensamiento, de una inspiración y de una técnica puesta al servicio de la imaginaria. Estamos seguros que Jacinto Higuera hubiera sido lo fué un gran imaginero. Es evidente que ni el tiempo, ni el ambiente, ni las circunstancias apoyaban este impulso ni esta idea; pero lo mejor de su obra tiene un signo religioso y un quehacer de taller del XVII.

**EXPOSICION DE ARTISTAS DEL BANCO DE ESPAÑA.**—En la Sala Macarrón se han unido varios nombres bajo la denominación común de "Artistas del Banco de España". El caso no pasa de la simpatía, y se encuentra, como es lógico, ajeno a una profesionalidad, pues suele ser caso poco frecuente el de Gauguin, y si así fuera, el artista que tuviera fama u obra por su cuenta ya no estaría en la plantilla del popular Banco. Pero no se trata ahora de hacer historia de los pintores que empezaron su obra bajo los auspicios del tanto por ciento o de las cuentas corrientes, sino de registrar el gesto simpático de unos empleados que en ratos de ocio dedican sus quehaceres a buscar el milagro en la pintura. Todo queda en una agrupación simpática, que tiene como prólogo en el catálogo unas acertadas palabras de Rafael Fernández Shaw, de las cuales entresacamos las siguientes: "... las más perfectas cajas fuertes dejan penetrar el hábito de un perfume, y todo perfume guardado en las cajas más herméticas llega a trascender al exterior." Y con ese epílogo dejamos reseña de los que sueñan con el gran problema de la pintura ante la fila tremenda de las sumas.

M. SANCHEZ-CAMARGO

# DESPENSA DEL MUNDO FUTURO

EL "PLANCTON" CONTIENE PROTEINAS, AZUCAR Y PENICILINA



El mar ofrece infinitas posibilidades de alimentar la tierra

SEGUN el antiguo mito de Venus-Astarté, diosa y símbolo de la fecundidad y de la vida, salida de la espuma del mar, y las teorías modernas de la escuela evolucionista, ha sido en el seno de las aguas turbias del Océano Primitivo, que por entonces, cubría toda la superficie del planeta, donde la vida apareció por vez primera sobre la tierra. Y es hacia este océano donde, si quiere sobrevivir, debe dirigirse la atención y los esfuerzos del hombre, último escañón, según se dice, de las sucesivas transformaciones entre la primera célula viva de protoplasma a los actuales sabios de la era atómica.

"El retorno al océano", en lugar del famoso retorno a la tierra, ha sido la opinión pronunciada por un eminente miembro de la Cámara de los Lores Inglesa, lord Samuel. Alarmado por el continuo crecimiento de la población humana, que sólo en cien años ha pasado de mil millones de individuos a dos mil millones y medio, esta personalidad británica ha expresado el temor de que la fecundidad humana sobrepase rápidamente la fertilidad de nuestro planeta. La salvación, ha dicho, está en el "Plancton", ese organismo microscópico que flota sobre la superficie de las aguas del mar. El plancton, ha declarado el orador, sirve actualmente nada más que para la alimentación de los peces. También alimenta a los mamíferos, y así, una ballena azul, alimentada solamente con plancton, alcanza un

peso de cincuenta toneladas en sólo dos años. Las necesidades de la alimentación humana son más modestas, pero lo que es bueno para el mamífero cetáceo podría serlo también para el hombre, mamífero también... aunque "parlante". ¿Por qué no seguir el ejemplo de las ballenas? ¿Por qué no alimentarnos con el plancton, del que podrían extraerse centenares de millones de toneladas de proteínas y grandes cantidades de vitaminas todos los años?...

## EL MAR, AZUCARERO DEL MUNDO

La alarma del diputado británico corresponde a las preocupaciones y a los estudios de numerosos investigadores. La sensacional odisea del doctor Bompart, que ha atravesado el Atlántico alimentado casi exclusivamente por el plancton, y las de sus numerosos émulos, han atraído una vez más la atención sobre esta especie de jales, rica en proteínas, que se encuentra —verdadero maná oceánico— en la superficie de casi todos los mares.

Pero nadie habría podido sospechar, sin embargo, que la riqueza nutritiva del plancton fuese tal que pudiese convertir los océanos en un gigantesco e inagotable azucarero puesto por la Naturaleza a disposición de la Humanidad. A condición, sin embargo, de que esta última sepa aprovecharla.

El modo de llegar a extraer

el azúcar del mar sería dado, según un grupo de investigadores de la Universidad de Miami, por la fotosíntesis artificial. Una vez lograda, las cantidades de azúcar que podrían extraerse del mar serían considerables. Así, por ejemplo, la capa de plancton que cubre las aguas del único fiord de Oslo, en Noruega, permitiría extraer dos toneladas y media de azúcar... ¡cada veinticuatro horas y por kilómetro cuadrado! Y el Canal de la Mancha daría mil cuatrocientas toneladas anuales y por kilómetro cuadrado!

Por esto, el anuncio reciente del descubrimiento, por otro grupo de sabios norteamericanos, del mecanismo bioquímico de la fotosíntesis abre a la alimentación humana las grandiosas perspectivas evocadas por el lord inglés.

En la misma Inglaterra ya se fabrica, desde hace tres años, un azúcar extraída del mar. Más exactamente, de las algas. Se la conoce por el nombre de "Manitol" y podría ser producida pronto en una escala industrial.

Las plantas marinas piden, efectivamente, ser explotadas cada vez más.

## NUEVOS MEDICAMENTOS EN LAS ALGAS

Así, la zona terrestre ya no es la única que contribuye a que los sabios hagan nuevos descubrimientos de medicamentos, cada día más eficaces y menos costosos. La flora marina, y especialmente las algas—esa enorme riqueza oceánica aún tan poco y tan mal explotada—son igualmente el objeto de los minuciosos estudios que ya empiezan a rendir su fruto.

El Instituto de Investigaciones sobre las Plantas Marinas de Londres ha llegado, por ejemplo, a obtener, partiendo de una sustancia extraída de las algas, la "Laminarina", un plasma sanguíneo que da resultados comparables a los obtenidos con otro sustituto del plasma humano; la "Dextrana", obtenida a partir de la caña de azúcar, especialmente en lo que concierne a la anticoagulación. El doctor George Blaine, del Colegio Universitario de las Indias Occidentales, a quien se debe este descubrimiento, ha efectuado ya una serie de experiencias concluyentes sobre perros y gatos, e incluso sobre seres humanos, asociando ese nuevo sustituto del plasma con el plasma normal.

El mismo doctor ha estudiado igualmente la producción de algunas, siempre partiendo de las algas, como producto básico para la preparación de la penicilina. Y ha obtenido resultados sumamente favorables. De tres casos, una sola inyección de penicilina asociada a este nuevo producto ha bastado, en lugar de los de



En el fondo de estas aguas furiosas está la despensa del futuro

las otras inyecciones, para obtener los resultados apetecidos.

## ¿SERÁ ICTIOFAGO EL HOMBRE DEL MAÑANA?

Pese a todo esto, las riquezas del mar están lejos de ser explotadas como podrían serlo, especialmente en el campo de la alimentación. La pesca, según los expertos modernos, continúa siendo practicada con métodos ridículamente desusados, si se les compara con los progresos realizados, por ejemplo, en la agricultura. Y la extracción de los

productos alimenticios del mar merece ser desarrollada. Pero no nos desanimemos. Grandes progresos son registrados diariamente.

Por ejemplo, varios sabios holandeses acaban de encontrar el medio de obtener una harina de pescado capaz de servir para el consumo humano, en lugar de estar reservada, como hasta ahora, a la alimentación del ganado. El procedimiento conserva todo el sabor del pescado fresco, retiene por lo menos el setenta por ciento de la albúmina—lo que le confiere un alto valor alimen-

ticio—y elimina por completo el nauseabundo sabor de la harina de pescado actual, sobre todo fabricada con pescados grasos de los mares fríos, tales como el arenque y la caballa.

Los recursos del mar no se limitan tan sólo a los productos alimenticios. El cuero, ese importante mercado de la industria ganadera, está amenazado por la "piel de pescado". Por ejemplo, ya se hacen zapatos de esta materia. Y en Noruega se acaba de hacer una edición de cuarenta mil ejemplares de un libro impreso en piel de arenque...

# GRAN CRUCIGRAMA SILABICO

NUMERO 78

a b c d e f g h i j k l m n ñ

1																				
2																				
3																				
4																				
5																				
6																				
7																				
8																				
9																				
10																				
11																				
12																				
13																				
14																				
15																				

**HORIZONTALES.** — 1: Alboroto, tumulto. Firme, sin duda ni contradicción. Río español. Legado.—2: Instrumento para tomar los alimentos líquidos o blandos. Gran lago de la América del Sur. Mamífero semejante al ciervo. Aplicase a la voz que no tiene timbre claro.—3: Nombre genérico que los chinos dan al té. Parte del jugo e impurezas que sobrenadan cuando se cuecen sustancias alimenticias. Con ímpetu y presteza. Angulo interior de dos paredes.—4: Vuelve a expender o despachar. Nota. Lámina de metal. Aplicase al título de honor anejo a un empleo. Pronombre personal. Interjección.—5: Pedazo de carne seco y salado para que se conserve. Estación del año. El no ser. Caido con pocas sopas.—6: Desamparado, abandonado. Pez malacopterio. Aspecto de la atmósfera. Valle situado al norte de la provincia de Burgos. Diosa de las mieses.—7: Después de, a continuación de. Numca. Quitase o hurtase con engaño. Lienzo en que se envuelve el cadáver. Forma del pronombre.—8: Banquete campestre con regocijo y bulla. Timonel. Delicado y de buena calidad. Nombre de varón.—9: Nombre familiar femenino. Obligación en virtud de una ley o un precepto religioso. Silaba. Que contiene en sí cierto número de cosas distintas o participa de ellas. Huidas apresuradas. Letra.—10: Cierta carruaje. Hurtara, robara. Flujo y reflujo periódicos del mar. Persona encargada de cuidar a una persona civilmente incapacitada y sus bienes (fem.).—11: Silaba. Hierba vivaz escrofulariácea. Insecto diptero. De cierta nacionalidad (fem.).—12: Interjección con que se llama al perro. Título nobiliario. Preposición inseparable. Silaba. Nombre familiar masculino. Revés o espalda de una cosa.—13: Agrada, complace. Antilope. Labre. Nota. Forma del pronombre.—14: Nombre general de los ángeles arrojados al abismo. Nota. Capa de cal y arena con que se enlucen o pinta de nuevo. Vicerreina. se, vocearse. —15: Ciertos herjes. Antigüamente, calle. Tubo colector de las canales. Cierta pequeña yacija.

**VERTICALES.** —a: Prestare atención a lo que se oye. Adverbio de lugar. Letra. Arte de corregir las deformidades del cuerpo humano.—b: Sitio destinado al juego de pelota, riña de gallos, etc. Superioridad o mejoría de una persona o cosa respecto a otra. Río español. Ciertas gruesas piezas de madera.—c: Entregará. Dejará el hospedaje o morada voluntariamente. Forma del pronombre. Preposición. Interjección.—d: Artículo. Existencia. Silaba. Adverbio comparativo. Negar la debida correspondencia al beneficio recibido. Demuestra alegría.—e: Diptero algo mayor que el mosquito. Toma. Río italiano. Retrocedo. Flores del cardo.—f: Se introduce en el afecto de uno. Escaseo lo que doy, acortándolo todo lo posible. Pieza cóncava donde cae o se echa agua. Niega.—g: En Alemania, escudilla. Conjunto de árboles nuevos. Cada uno de los índices de un reloj. Percibiere. lo que se le adeudaba.—h: Insecto ortóptero. Familiarmente, el que cuida mucho de su hogar. Mamífero roedor. Persona que tiene voz en una congregación o junta.—i: Preposición. Letra griega. Facción del rostro. Prefijo. Figurada y familiarmente, persona de poca razón.—j: Figuradamente, reprobación severa. Que abusa del uso de cierto alcohol. Especie de té medicinal procedente de la China. Niega.—k: En la Corona de Aragón, cada uno de los estados que concurrían a las Cortes. Cierta gas incoloro e inodoro. Otro nombre de bebes. Aplicase a la que anda por tierras extrañas.—l: Nota. Letra. Regleta transversal de la ballistilla. Hace cierto animal. Sacerdote de la iglesia cismática griega. Parte del calzado que cubre el calcetín.—m: Dos. Apreté mucho una cosa, cerrando sus intersticios. Cárcel destinada a los esclavos y a los condenados de la Roma antigua. Célebre marino italiano del siglo XVI.—n: En la China de ayer, gobernador de una ciudad magistrado. Ciertas muy cortas. Neceser. Seda. Cosa de puercos.—ñ: Entrega. Personas que nombra el juez para liquidar una cuenta. Agujero que hacen en la uña ciertos animales. Antigüamente, calidad de delicado, delgado, tenue.



El mar, embarrancado y destructor, es también fuente de vida

# Solución al gran crucigrama silábico

NUMERO 77

**HORIZONTALES.**—1: Mirística. Desmerece. Legítima. 2: Laparotomía. Ghársele. Nemoroso.—3: Gro. Les. Jara. Da. Cubri. Mani.—4: Salón. He. Pisádose. Pinaza. Que.—5: Galardonado. Temen. Do. Ente.—6: Pozo. Res. ta. Ca. Takco. Sumolo.—7: Le. Mó. Tldásele. Pare. Res. quemor.—8: Miserable. Seguro. Trufa. Ce.—9: Callado. Pa. Le. Cocinádose.—10: Du. Logroño. Yocasta. Li. Ra. re.—11: Jarauero. Leve. Tijeretazo. FL.—12: Ra. Va. Furia. Decis. Ta. Peniones.—13: Maderero. Informó. Có. mico.—14: Gota. Bato. Doma. Lq. Mi. Surca.—15: Lle. vaxusa. Dolabro. Cavatiga.

**VERTICALES.**—a: Milagrosa. Polémica. Jaramago.—b: Rispa. Longazo. Selladura. Detalle.—c: Tiroles. Lar. Mo. rado. Nevare. Va.—d: Cato. Hedores. Bje. Loro. Roba. ba.—e: Mirja. Natatil. Gro. Fu. Tose.—f: Des. Rápido. Da. Pañolería. La.—g: Mecl. Sa. Cásese. Ve. Indo.—h: Retardádoté. Leguleyo. Deformado.—i: Cose. Semental. Ro. Casticismo. La.—j: Le. Copa. Taje. Labro.—k: Le. Cupido. Retruco. Relaco.—l: Ginebrina. Su. Facilita. Mi. nica.—m: Timo. Za. Morés. Na. Zopenco. Va.—n: Ma. rona. Enloquecedora. Do. Surí.—ñ: Somqueje. Mor. Es. yajbes. Casa.

# MUNDO Ligero



Los niños iban pintando toritos por las paredes... Los niños pintan siempre, y desgraciadamente, el que lo hagan en las paredes no es tan sólo una licencia poética. En realidad, un niño con un lápiz en la mano siente la tentación irresistible del enjabado. Una pared lisa, una cuartilla, cualquier superficie que permita el trazo, resulta una invitación al monigote. Weber concibió la "Invitación al vals"; los niños conciben este otro baile, capaz de alterar los mejores nervios... y las mejores decoraciones.

Esta desmedida afición a lo mural ilustrado, apunta en los albores del hombre, no solamente del niño, sino de la humanidad. El artista que en Altamira dió normas que después habían de calcar Miro y Legerd, no era más que un niño atraído por unas rocas planas y sugerentes. El las aprovechó en lo que tenían de superficie y en lo que tenían de forma. Es bella esta mezcla de la pintura con lo corpóreo; esto que hizo ya, por techos de Witzburgo, el Tiepolo. Los techos de Witzburgo son

una alegoría, entre celeste y báquica; como un paraíso terrenal en el que la mitad de las criaturas perteneciesen ya a la tierra y las otras conservasen, todavía, su paraíso angélico. Y se ven salir los brazos y las piernas, modeladas, corpóreas, entre las cornisas y los altos capiteles. Fuera están el jardín y la nieve. Un jardín italiano, con sus cipreses y sus laberintos; una nieve de todos los países, blanca y sin huellas, tendida e infinita.

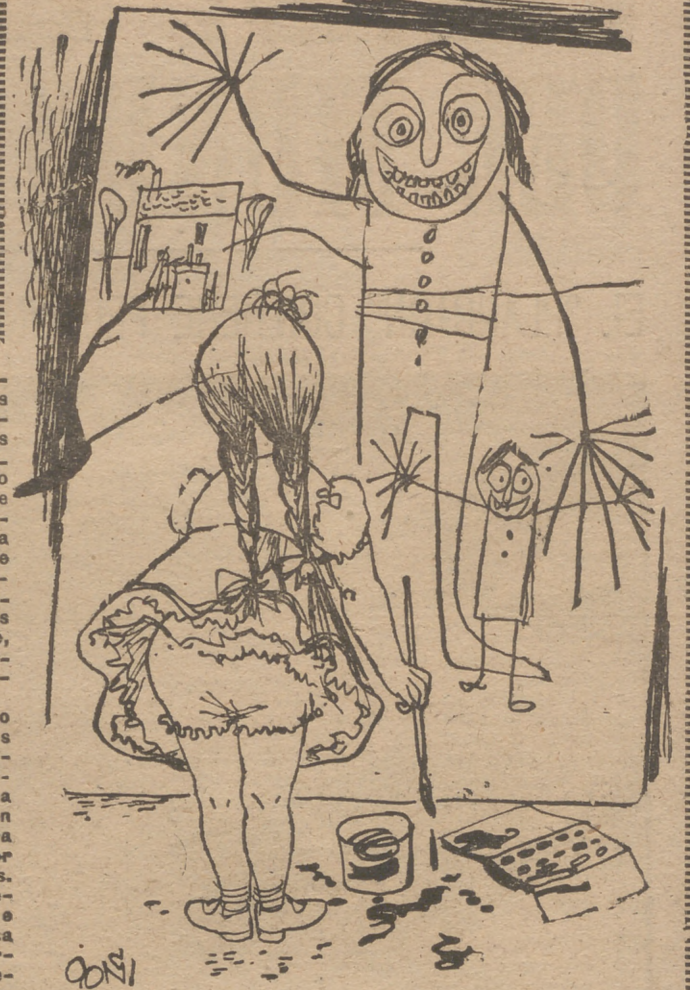
(Los viñedos se cubren en Witzburgo para que la nieve no les dañe, y las uvas parecen perlas de un gran collar que, un día, ha de ser sacrificado para júbilo de los hombres.)

Todo esto no lo saben los niños, ni siquiera lo intuyen, por eso es tan limpia su pintura y por eso los artistas modernos, al pintar un poco como ellos, cumplen, inconscientemente, el deseo de todos los humanos; volver a ser hombres. Los niños garrapatean, lanzan el color en masa, no se preocupan de mezclas ni veladuras. Ellos no tienen sabiduría, pero tienen espontaneidad. Por eso los dibujos de los niños poseen una belleza extraña, una belleza incomprendible, pero auténtica; se sabe que hay algo que no conocemos allí dentro; algo que no conocemos, o que olvidamos. Quizá la gran tragedia del hombre sea ésta; que olvida lo que sintió y concibió cuando era niño; sea esta de no saber, ya, ver las cosas con aquella mirada auténtica con que se asomó al mundo, y que perdió, después, como si se hubiese quedado ciego.

Todo esto he pensado ante la exposición de dibujos de niños que se celebra actualmente. Existe una coincidencia, curiosa y quizá sintomática, entre el dibujo del niño y el de los locos. Un esquizofrénico dibuja como un niño; como un niño que supiera escribir. En los dibujos de los adultos, aun del demente, el amor ha hecho ya su aparición, los artistas se acercan o huyen de él. En los de los niños no. Los niños no aman; los niños quieren. Y este amor pequeño, y muy tierno, da una ternura especial a sus pequeñas obras.

Quizá un día decore una habitación con dibujos de niños, y me encierre allí y sienta la tristeza, tan humana, de ver cómo las cosas pasan y las criaturas crecen. (Dibujo de Gofí.)

M. P. A.



**AGUA** Los japoneses pintan al agua. Las dulces aguadas que trajo Fujita a Europa se impusieron durante toda una época. Ya antes, Gauguin sintió esta seducción de lo oriental, del mundo de los samurais y de los lejanos y pequeños jardines en los que se retuercen dragones y vuelan pájaros fantásticos. Los japoneses son unos grandes pintores, unos pintores reales, profundos y poéticos y aprenden desde pequeños el oficio. Como este niño que aquí vemos y que interpreta una fabulosa alegoría sobre esas sutiles hojas de papel de arroz en las que todas las pinturas parecen tener la transparencia de una vidriera.



**JUEGO** El ajedrez es un juego complicado a propósito del cual se cuenta una divertida historia de granos de arroz o de trigo. Según ella, no existe en el mundo cosecha capaz de llenar sus casillas en un aumento progresivo. Esta niña parece considerarse pronto, o quizá demasiado precozmente a los misterios del gambito de dama. Pero no es así; los niños cogen los juegos de los hombres y los transforman en juegos auténticos. Esta niña comenzará a jugar en seguida con los caballos y las reinas y organizará un fabuloso cortejo y unas guerras incruentas de madera tallada. Después, sobre el liso tablero cuadrado, dibujará, en cada uno de los blancos, aquellas alegorías que la inspiración o el capricho la dicten. Si, la vida es sueño. Para un niño el sueño es dibujo.



**ASOMBRO** No sólo son los niños los que dibujan. Muchas veces la madre o el padre son artistas y van inculcando en el pequeño sus aficiones, con la ilusión, siempre viva en los padres, de perdurar un poco en ellos. Los niños descubren entonces un mundo más concreto que el que surge espontáneamente de sus lápices o de sus pinceles; un mundo más falso también, porque en la concreción humana se encierra siempre un poco de falsedad. Pero son felices ante la maravilla de sus padres, como este que contempla aquí el retrato que le ha sido hecho por la señora McKee's, guapa, pintora y yeranlega.